

Día de la Salud Mental: Un tercio de las personas con depresión mayor es resistente al tratamiento

La depresión es uno de los problemas con mayor impacto dentro del área de salud mental. La Organización Mundial de la Salud (OMS) señala que es el factor que más aporta a la discapacidad mundial (el 7,5% de todos los años vividos con discapacidad en 2015) y también es el principal contribuyente a las muertes por suicidio, que se acercan a las 800.000 por año.

Existen distintos tipos de depresión, siendo uno de los más frecuentes el trastorno depresivo mayor (TDM), “un desorden cerebral en el cual hay una reducción significativa de la vitalidad. Se constituye así un síndrome depresivo, con trastornos del sueño, de la alimentación, de la subjetividad y de los ritmos biológicos. Según estudios, el TDM afecta a aproximadamente 10 % de la población en Chile y es más frecuente en mujeres que en hombres”, señala el Dr. Luis Risco, director de la Clínica Psiquiátrica de la Universidad de Chile.

La baja de la vitalidad en el TDM

El especialista señala que en el contexto de pandemia “se han desestabilizado muchos pacientes que padecen trastorno depresivo mayor (TDM) que habían estado compensados gracias a un tratamiento bien llevado”.

El Dr. Risco agrega que “esta baja de la vitalidad supone caída en los rendimientos tanto cognitivos como emocionales, baja de la productividad laboral y/o académica, compromiso de las relaciones de vínculo. El desinterés y el sufrimiento provocan gran preocupación entre quienes rodean al paciente, alrededor del cual suele haber una atmósfera sombría como consecuencia”.

Asimismo, el especialista expresa que entre los síntomas que pueden advertir un trastorno depresivo mayor se encuentran “en general, baja de la vitalidad: disminución de la energía, de las ganas, de la capacidad para disfrutar, del interés. Además, hay sufrimiento y sensación de vacío interior y de que no hay sentido para la existencia en casos más avanzados”. Frente a esos signos, el llamado es a “consultar al médico, quien está habilitado para distinguir si la baja del ánimo es por una situación personal compleja o por un desorden de la neuroquímica cerebral”, expresa.

Depresión resistente al tratamiento (DRT)

Pese a la amplia oferta de tratamientos disponibles para este grave trastorno, solo entre el 60% y el 70% de los pacientes con un episodio depresivo mayor responden a la terapia con antidepresivos orales (AD), dejando hasta un tercio de los pacientes con depresión resistente al



*** Se estima que un 10% de los chilenos padece trastorno depresivo mayor (TDM), uno de los más frecuentes, impactando severamente en su calidad de vida, incluso en las tasas de suicidio.**

*** Para quienes no presentan una buena respuesta a tratamientos, existen nuevas terapias con mecanismos de acción que aceleran la velocidad de respuesta.**

tratamiento (DRT).

Para enumerar sólo algunas de las consecuencias de la ausencia de respuesta a dos o más tratamientos, cabe destacar el aumento de comorbilidades u otras enfermedades asociadas a la depresión⁴, el aumento en las hospitalizaciones⁵, hospitalizaciones más extensas (36% más de estancia hospitalaria) y 7 veces aumento en la tasa de suicidio⁶.

En relación con las opciones terapéuticas actuales, los AD existentes pueden tardar semanas o meses para lograr su efecto completo. La espera de semanas a meses produce una morbilidad considerable, una reducción de la calidad de vida y un mayor riesgo de comportamiento suicida. Para un paciente con TDM, cada día sin mejora de los síntomas significa otro día de sufrimiento. El tratamiento ineficaz prolongado aumenta los costos de atención médica.

Frente a ello, el Dr. Risco explica que, en cuanto a terapias, se contemplan “básicamente antidepresivos y otras sustancias coadyuvantes. Entre estas últimas ha aparecido de manera muy promisionaria la esketamina, una molécula que acelera significativamente la velocidad de la respuesta al tratamiento. También hay avances en varias direcciones. Por ejemplo, hay ensayos con adición de antiinflamatorios, con hormonas tiroideas, con Omega 3, etc.”.

Los nuevos antidepresivos deben ser especialmente efectivos para lograr una mejora perceptible y evitar la recurrencia de la enfermedad. Es por ello que la esketamina, con su innovador mecanismo de acción, viene a cubrir esta necesidad médica insatisfecha.

El 31,5% de los chilenos tendrá algún trastorno de salud mental durante su vida

La salud mental en Chile está en una situación crítica. “Uno de cada tres chilenos sufrirá en algún momento de su vida un trastorno de salud mental. A pesar de ello, el presupuesto destinado a esta línea es apenas un 2,5% del presupuesto de salud pública, mientras que las Isapres cubren porcentajes bajísimos de los tratamientos”, señala el médico Carlos Ibáñez, coordinador de la Red Salud Mental es Salud, subrayando lo delicado de esta situación para el país.

De acuerdo a estudios epidemiológicos nacionales realizado por la Universidad de Concepción, el 22,2% de los adultos y 22,5% de los

niños de adolescentes chilenos ha sufrido de algún trastorno de salud mental durante el último año. En tanto que, según la última encuesta nacional de salud, solo el 18,7% de las personas con depresión mayor durante el último año ha recibido algún tipo de tratamiento.

“Si a esto le sumamos que la cobertura de salud mental en el sistema privado es la mitad de la de otros problemas de salud (30% v/s 60%) y la tasa de rechazo de licencias médicas por problemas de salud mental por las Isapres es de 43,7% (y de reducción 14,7%), estamos viendo que la posibilidad de tratamiento es bajísima”, comenta Ibáñez, puntualizando que el Día Mundial de la Salud Mental tiene como gran objetivo relevar la tremenda discriminación que existe en el sistema público y privado frente a estas patologías.

La pandemia por Covid-19 ha incrementado la problemática de salud mental en todo el mundo. En nuestro país, la última ronda del “Termómetro de Salud Mental en Chile”, PUC-ACHS de agosto del 2021, indica que el 23,6% de los chilenos presenta sospechas o problemas de salud mental y el 32,29% evalúa que su estado de ánimo actual es peor o mucho peor en comparación con la situación anterior a la pandemia.

Es en este contexto que la Organización Panamericana de la Salud, OPS, todos los años establece un lema para la conmemoración de este día y este año ha propuesto “Atención de salud mental para todos: hagámosla realidad”, refiriéndose a que “ahora más que nunca, mientras la pandemia de Covid-19 destaca y profundiza las inequidades de larga data en la salud mental en la región, es esencial que trabajemos para hacer que la atención de salud mental sea una realidad para todos”.

Lamentablemente el proyecto presupuestario enviado por el gobierno para el 2022 apunta en la dirección opuesta, manteniendo el subfinanciamiento crónico de la salud mental. “Esperamos que el ejecutivo corrija esta grave omisión y que los parlamentarios no permitan que se sigan profundizando las desigualdades que sufren las personas con trastornos de salud mental”, indica el coordinador de la Red Salud Mental es Salud, que reúne a más de 20 asociaciones de psiquiatras, psicólogos, médicos y agrupaciones de familiares de personas con trastornos de salud mental.

“Estamos trabajando firme para que el presupuesto destinado a salud mental suba al menos a un 6% del total de salud, que es lo recomendado por la OCDE y la OMS. Asimismo, nuestro desafío es poder igualar las coberturas de salud mental a las de salud física, entendiendo que la salud es una sola” concluye el Dr. Ibáñez, resaltando que la red también tiene un importante foco de acción en la desestigmatización de la salud mental, de manera que como sociedad eliminemos los tabúes sobre este tema y tengamos las conversaciones que hacen falta para apoyar a quienes sufren de este tipo de trastornos.